"HORIZONTE LIBERTARIO"

ALMA DE LA "UNION — DE — CARPINTEROS Y SIMILARES"

(SUPLEMENTO)

EPOCA 1a. || Aguascalientes, Septiembre 12 de 1924. || NUMERO 26

El Ideal Anarquista

—H—

No es cierto que haya un ideal superior al anarquista. Su corta vida llevada contra todo lo estatuido, lo canta claro y sonante, como su actuación lo prueba.

Tiene fe, tiene valor, energías y entusiasmos. Fe, porque sabe y confía que antes de que se quede helada la tierra en la que pisamos, han de hacerse las soñadas, las supremas armonías. Valor, porque está seguro que el progreso ha de cumplirse, y no ignora que su aguante es de ese nervio inflexible de cualquiera ley interna: ingénito, de substancia, connatural a todos los desarrollos. Energías, porque nutre sus profundas convicciones en los senos seculares de la salud,—de esa salud que persiste reciamente, pese a las mil epidemias de los vicios y perjuicios, en el árbol rumoroso de nuestra especie. Y entusiasmos, porque es joven, sobrado de rozagancias, de ensueños y de lirismos, aún bajo las frentes graves de nuestros viejos compañeros y en el propio corazón de nuestras ancianas luchadoras.

No hay pues un ideal más alto que nuestro ideal anarquista. No lo hay, tampoco, menos dogmático. Todos los gustos, las esperanzas, las generosidades caben en él y él cabe en todas las conciencias, abiertas a la sinceridad como un cariño santo a otro cariño.... Es la vida, pero la útil, la buena, la que se entrega igual que un río fertilizante, como un afecto.

¿Queréis la ciencia? También nosotros la queremos.

¿Queréis esa reforma que va de adentro hacia fuera? También nosotros la queremos.

¿Queréis ¡oh enamorados! que sea libre el amor,—libre de utilitarismo, libre de tutelajes, libre de compromisos, libre de prejuicios y libre de esa moral hecha por zorras de iglesia, que muestra, como un escarnio, los grandes vientres fecundos sin la sanción de la ley? También nosotros la queremos.

¿Queréis que la propiedad no sea más la soberbia de unos cuantos y la esclavitud del mayor número? ¿Qué deje de ser el oro un timbre de privilegio y un hecho de explotación? ¿Qué la patria sea una sola como la solidaridad? ¿Qué el trabajo sea la alegría y la riqueza un bien común? También nosotros lo queremos.

¿Queréis que las religiones católicas, mahometanas, brahmínicas o bundistas, no puedan engañar más y desalojen el sitio que le usurpan el progreso, hundiéndose para siempre en los pretéritos tiempos? También nosotros lo queremos.

¿Queréis que todas las leyes, todas clases de políticas, todas clásicas tribunas de apetitos, mentideros, farolerías y audacias, desaparezcan del plano surcado de odios, de lágrimas, de desdichas y de ruinas de la sociedad en que actuamos? También nosotros lo queremos.

Y porque queremos eso, que sería la «felicidad total: maldito nombre»—según el torpe decir de uno que se pasó la vida haciendo genuflexiones «necias de lacayo;»—porque queremos eso, somos considerados peligrosos por los que azuzan a los pueblos, precipitándolos a la matanza, y somos conceptuados unilaterales y sectarios, por los que quisieran vernos hacerle mil concesiones al espíritu burgués y transar con la cordura tantas veces imbécil y sirviente, que nos circunda.

Pasa a la cuarta plana.

CONTRA KARDEC

—H—

Acabo de leer por segunda vez «El Libro de los Mediums» de Allán Kardec; lo he estudiado párrafo por párrafo, oración por oración, y palabra por palabra, a fin de hallar en él la base en que fundamentan la teoría espiritista, los interesados o desinteresados voceros de la misma. Y, ¡vano esfuerzo el mío!, sólo he sacado en consecuencia la refinada y consumada sofistiquería del autor del voluminoso libro y maestro de la filosofía de marras.

Pues, según Kardec, para ser espiritista «hay que creer no más (porque sí) en la supervivencia del alma, que no es material, pero que, según él mismo, obra materialmente» a despecho de todos los incrédulos y torpes materialistas que interrogan ávidos de curiosidad analítica: "si el espíritu no es materia, ¿qué és?" Si el espíritu no es material, por consecuencia lógica se deduce que es también imperceptible a los sentidos de los mortales y aún al microscopio más potente; y siendo imperceptible, no podemos llegar a imaginar en qué se fundan los espiritistas para afirmar «que se encarna en el cuerpo de las criaturas en el momento de nacer y se emancipa de la envoltura material en el momento de morir,» todo porque así lo dispone la *providencia divina que gobierna* desde el hipotético cielo, *inaccesible* a la humana inteligencia.

Nosotros somos más explícitos en este sentido y para estar de acuerdo con nosotros mismos declaramos paladinamente que donde no hay materia no hay espíritu, como donde no hay fósforo no hay pensamiento. Y no puede ser de otro modo, pues que si hubiera vida fuera de la materia, bien podría manifestarse aisladamente sin el concurso de ésta. Hoy día la ciencia natural ha demostrado que la fuerza es inherente a la materia y ésta a aquella; ¿cómo presuponer, pues, una energía vital separada del mundo material? Si el infinito espacio sirve de receptáculo en el infinito tiempo al infinito materia en infinito movimiento,

Pasa a la cuarta plana.

- FLORES MAGON -

Por el Lic. V. Salado Alvarez, publicado en 5 de Dic. de 1922, en "La Prensa" de San Antonio, Tex.

Quizás le ocurra al lector algo de lo que pasa a mí: no poder definir en casos especiales la figura de un hombre de manera de lanzarla imparcialmente al anatema de la historia o a las alabanzas de la posteridad. Elores Magón, cuya tumba se encuentra todavía fresca, en mi concepto uno de e s o s hombres, por más que su obra se deba condenar y la condene yo sin vacilaciones ni distingos.

No nos encontramos en la vida Flores Magón y yo, ni había motivo para que nos encontráramos: navegábamos en barcas distintas y llevábamos corrientes encontradas: él era el destrucctor que quería fundar un mundo nuevo mediante la violencia, y yo el conservador que deseaba guardar lo que tantos sacrificios había costado a nosotros y a nuestros padres e irlo adaptando a las condiciones nuevas mediante la evolución.

Encontraba vituperables en Flores Magón su odio al pasado, como si el pasado no estuviera preñado de porvenir, según la bella expresión de Lerminier, y hallaba sobre todo censurables los procedimientos que empleaba para hacer llegar el reino de la justicia (1): recurrir al auxilio del extranjero, atacar a la patria y hasta prescindir de su nombre. (2).

El que encabezó o dirigió ocultamente la matricida expedición a la Baja California, en 1911, en que gentes de nuestro país rechazaron la invasión filibustera de Preyce y demás desalmados que derramaron sangre mejicana y pusieron a prueba el patriotismo de los hijos de la península, no puede contar con mis simpatías ni merecer mi estima. (3)

El que trató de ceducir a la guarnición de Ciudad Juárez, de tomar la plaza valiéndose de auxiliares extranjeros de la peor ralea, fué todo menos que un patriota. Y aquí aprovecho la ocasión para desvanecer un error del congreso de periodistas, que se celebró hace poco en Veracruz: Juan Sarabia no estuvo prisionero en San Juan de Ulua por delitos de prensa; lo estuvo porque en unión de Ricardo y Enrique Flores Magón, de Antonio López Manzano, de Librado Rivera y de otros americanos (4) que pudieron escapar a tiempo, cayó en una celada que tendió el General don José María de la Vega, jefe de la plaza y de la zona y en la cual se atrapó a Sarabia, César Canales, Antonio Villareal, un tal Tejada, otro de apellido Rembao y varios más que fueron juzgados en un juicio público regular en que tuvieron todo género de defensas y quedó comprobada su culpabilidad. (¿Cuál sería la pena de esos disidentes el día de hoy?) (5) El periodismo, si periodista era Sarabia, nada tuvo que ver en ese proceso que duró varios meses y se instruyó por el juez que mandaba la ley. (6) Por cierto que hay un detalle gracioso y que demuestra cómo los hombres suelen moverse por intereses y no por ideas: el fiscal de la causa lo fué Juan Neftalí Amador, que pronunció una requisitoria formidable contra los que trataban de alterar el orden y de derribar la sacra, gloriosa, intangible y nunca vista administración de don Porfirio Díaz y el cual Amador....murió de tabardillo pintado o de alguna otra pestilencia por el estilo y alcanzó la honra de que se le tendiera en la Sría. de Relaciones visto como el tipo revolucionario sin mancha....Pero dejemos estas cosas y volvamos a Flores Magón, que bien lo merece su figura histórica.

Había sido el pionero de la revolución; Madero había estado sometido a sus órdenes y Flores Magón había recibido de él auxilio en dinero y palabras de aliento; bien podía exclamar como aquel poeta del tiempo de Carlos V: "Ya se acerca, Señor, o ya es llegada la edad feliz en que promete el cielo"......(7) Pero se equivocó como se equivocó casi siempre en la vida no sé si por falta de dotes para abarcar la realidad o porque ésta le fuera hostil constantemente. Madero tenía la idea de aquella democracia mansa en que la ecuación era muy sencilla sustituyendo cantidades iguales para él: "Grupo Científico—Familia Madero" sin que le preocuparan tres pitoches los famosos postulados de la revolución.

Vino entonces el gran error de la vida de Magón y se lanzó contra Madero, o mejor dicho se lanzó contra la patria, (8) pues solía escribir que no valía la pena cambiar un tirano de genio por un hombrecillo que ni siquiera a tirano llegaba sino que era un acaparador que apandaba empleos para los suyos. Lo abandonaron sus antiguos comelitones, luchó casi sólo y apenas tuvo el amparo de Rivera que lo acompañó fiel y constante en buena y mala aventura, y el de los anarquistas americanos.

Se metió en mala hora a hablar del alistamiento americano y se ganó una condena de veinte o más años de prisión; pero ni allí desmayó su espíritu tenaz ni se doblegó su dura cerviz. Siguió escribiendo, perorando, alentando a los pocos que le quedaban fieles, y a lo que dicen medio ciego, enfermo del estómago, y disminuidas en mucho sus fuerzas físicas continuó su tarea que él llamaba libertaria. (9)

Pero hay aspecto de su carácter que no sabría yo condenar: Flores Magón era un hombre de carácter. ¿Qué empleó esa fuerza e hizo de ella un uso indebido? Sin duda ninguna, pero en el país en que todos trafican con la conciencia, con la honra profesional, con los empleos, Magón era una excepción. Valía más que hubiera sido un tenaz de esos que emplean su tenacidad en el bien y llegan a cosas grandes, (10) pero esos se llaman santos y héroes.

Diez o quince años hace que fué aprehendido en Los Angeles y su hermano don Jesús telegrafió a un amigo suyo pidiéndole alcanzara de las autoridades americanas que no lo deportaran, porque se figuraba serían ejecutados incontinenti por las tropas del General Díaz. El encargado cumplió con la recomendación, pero antes fué a ver a un caballero al servicio del Presidente y le preguntó si podía hacer algo por el gobierno. Mi amigo le indicó debía insinuar a Flores Magón que su tarea era tan injustificada como antipatriótica y que no debía continuar en ella. La respuesta de Magón fué digna de un hombre honrado: "Bien sé, dijo, que se me daría una gran suma si dejara de atacar a Díaz, pero no es enemistad personal a él la que me guía; estoy cumpliendo una misión y la llevaré a cabo de cualquier modo, aunque sea exponiendo la vida."

Pues este hombre en el buen camino quizás hubiera podido ser un gobernante modelo, un hombre honrado, un mejicano que hiciera bien a su patria; (11) en el lugar en que se colocó fué un elemento de pérdida, de conmoción y de ruina, pues cuando él predicaba y trataba de mover el mundo, Calles, Alvarado, Diéguez y sobre todo de la Huerta y Obregón no existían sino como *ojalateros* de pueblo, [en el subrayado hay letras cursivas en original] y Carranza cobraba sus dietas en el Senado con puntualidad de arrendador de casas.

Caé Magón en el mismo terreno que el funesto Gutiérrez de Lara, pero más temible que éste, sus amigos y discípulos le rehusaron constantemente la entrada a México, seguros de que su presencia traería más complicaciones de las que existían.

Después de muertes como la suya hay que exclamar como Escipión Násica, ante el sepulcro de su cuñado Cayo Graco: "Perezca como él quien imite su ejemplo" y no ha faltado quien lo imite seguros de que mediante eso se iba no a la cárcel como Magón, sino a los más altos empleos y a los honores más encumbrados.

Aquí nos parecen extraños los historismos de nuestros diputados, pero un gobierno bolshevique no puede menos de honrar al que le t r a j o las gallinas. (12)

San Francisco, Cal., a 28 de noviembre de 1922.

Pasa a la 3a. plana.

FLORES MAGON

Viene de la 2a. plana.

NOTAS:—Las doce notas que aparecen en el artículo que Victoriano Salado Alvarez publicó a raíz del asesinato de aquél hermano de los trabajadores, son en síntesis, una crítica que como contestación hubiera deseado hacerla el que, como proletario consciente de sus derechos de clase no pudo a su debido tiempo por no tener recursos pecuniarios. Hoy lo hago sin embargo; sirviendo esta indicación para los compañeros que hayan leído a tiempo el artículo de ese esbirro ilustrado que tanto daño hizo durante el gobierno del dictador Díaz, y que hoy anda en México exhibiéndose como un salvador de la «patria», según su criterio. Que los explotados tengamos buen cuidado de ese bicho y otros de la misma calaña, es nuestro deber, porque reptiles de esa naturaleza son tan sútiles que se arrastran sin sentirlos uno. Sepan los trabajadores que Salado Alvares por muchos años fué Secretario de las Embajadas en Washington durante el gobierno de Díaz. ¡Cuánta sangre proletaria se ha derramado por causa de estos escritores pulcrus! Dicen que es *historiador*; pero no historiador de los sufrimientos de nosotros los explotados, sino de nuestros explotadores. Así, pues, aquí va mi respuesta en hoja suelta.

(1) A nosotros los trabajadores que marchamos ya sobre el sendero de la libertad económica, política y social, sabemos de antemano, que los Salado Alvarez (que en todas partes pululan) no lanzarán «alabanzas» y sí condenas contra la causa que defendió toda su vida Ricardo Flores Magón.

Que nunca se encontró él [Salado Alaverez] en su vida con Ricardo Flores Magón, ¡claro!; el esbirro ilustre esquiva el encuentro con el hombre de ideas libres, y sólo manda a sus mercenarios que lo persigan y lo asesinen. Y reconoce que, habiendo estado el sistema de gobierno de Porfirio Díaz tan corrompido como el de los demás países de la tierra, nuestro ilustre esbirro, en su conciencia concede la razón; pero que para que desaparezca el crimen, explotación y miseria que engendra el sistema capitalista había (o hay) que «irlo adaptando mediante la evolución.» ¡Qué no sabes, canalla, que todas las cosas para hacerlas aparecer en su forma deseada se necesita impulsarlas! Suponiendo, que tan sólo con arrojar sobre la tierra el grano de trigo viniese ya la torta de pan, ¿qué tantos miles de años se necesitarían para que tú zangano, que jamás has sembrado una mata de maíz (que es el pan de nosotros los mexicanos), engullerás ya cocida la torta con el respectivo chocolate que tan sabrosamente devoras, sin costarte una gota de sudor? Bien sé que te ries o frunces el seño al decirte estas cosas un proletario, ¿verdad?

(2) Todo luchador sincero que por su constante abnegación ha logrado despertar las conciencias de los esclavos, no teniendo los enemigos otra arma para defenderse, han ocurrido y ocurren a los subterfugios y toda clase de mentiras para que una parte de los esclavos ciegos, defiendan los inte reses materiales que en realidad son la *patria* de sus verdugos. Las minas, fábricas, vías de comunicación; la tierra toda con sus bosques, aguas y sus peces constituyen esa patria, y, desde hace miles de años le ha dado resultado a los bandidos que están apoderados de élla. Esas y muchas otras cosas explicó Ricardo Flores Magón en sus escritos que a la sazón caían en las manos de los que se rebelaron en contra de aquel tirano engreído con la silla Presidencial de México.

(3) Por tanto, ninguna «estima» necesitamos los que sabemos por convicción que seremos esclavos asalariados del sistema capitalista mientras se llega el día de hacerlo desaparecer. Entonces, los Salado Alvarez y Cía. tendrán que trabajar o morirse de hambre.

(4) ¡Alto aquí señor burgués Salado Alvarez! Aunque no nos dice quién fué el que quizo ceducir a los esbirros de Díaz en Ciudad Juárez, en 1906, se deduce que fué Juan Sarabia que era compañero de Ricardo Flores Magón, pero como al salir de Ulúa se adhirió al burgués Madero, resultó, en efecto, ser un "patriota" a lo Salado Alvarez.

(5) Con respecto a la cándida pre-

Pasa a la 4a. plana

Santa Juana de Arco o la Doncella de Orleans

—H—

Hace apenas uno o dos años, que la iglesia católica apostólica romana canonizó a esta mujer, es decir, la declaró *santa* y digna, en consecuencia, por sus *virtudes y milagros*, de ser expuesta en los altares a la veneración de los fieles cristianos.

Pero es lo gracioso que tal *santa y doncella*, no era tan santa ni *murió doncella*, según dice el muy reverendo padre y maestro Fray Benito Feijoó, monje benedictino, Abad del Real Colegio de San Vicente de Oviedo, Doctor en Teología y Consejero del Rey de España.

En efecto, dicho sacerdote escribió el año de 1730, con censura, aprobación y licencia de la Inquisición española, los conceptos siguientes:

Dí alguna noticia de esa rara mujer en el primer tomo, apuntando como conjetura que fué falsa la moción divina que le atribuyeron los franceses y el crimen de hechicería que le imputaron los ingleses; más ahora pasa mi conjetura a *noticia positiva*. El historiador Du-Haillan afirma que cuanto se admiró en Juana del Arco fué efecto del artificio *político*, *sin intervención alguna, ni de inspiración divina*, ni de pacto diabólico. Según este autor, tres señores franceses que nombra jugaron esta pieza, instruyendo primero largamente a la *doncella* de todo lo que había de decir y responder y manifestándole algunas cosas de las más interiores de palacio, para que se juzgase las sabía por superior ilustración.

En fin, todo lo ordenaron de modo que pareciere era movida de *impulso celestial*... añade que no faltaban quienes decían que la que se llamaba *doncella*, *no lo era*, sino *concubina* de uno de los tres señores.

El pacientísimo Feijoó cita en confirmación de que Juana de Arco era una intrigante amancebada con cierto politicastro impostor, a más del citado Haillán, a Gabriel Naude, a Longei a Justo Lipsio y a varios otros autores tanto franceses como de otra nacionalidades.

Ya véis, camaradas, rezando a la *santa doncella* de Orleans *Juanita* de Arco, adoráis a la querida de un cortesano frances.

¡¡¡Qué honra para la familia!!!

Suprema GLIEZA.

IMPORTANTE

Suplicamos a los compañeros del interior y del exterior que conozcan el paradero del compañero **Sebastián San Vicaente,** deportado de esta República en julio del pasado año, se dignen comunicárnoslo por ser esto de sumo interés para nosotros.

Agradeceremos los informes que a este respecto se relacionen.

Salud y Anarquia.

"Horizonte Libertario". —:— Apartado Postal núm. 86.
AGUACALIENTES, MEX.

Contra Kardec...

Viene de la primera.

y siendo los átomos impenetrables, ¿cómo es posible suponer que lo que está ocupado por lo material pueda a la vez estar ocupado por lo inmaterial, si ésto, por el sólo hecho de ser tal, no debe ni puede ocupar lugar determinado alguno? Creo, para mí, que el espíritu, alma, inteligencia o pensamiento, no es otra cosa que la consecuencia del contínuo movimiento de la materia organizada. "El infusorio más insignificante, afirma un sabio naturalista, tiene sensaciones y voluntad, y por consiguiente, una función intelectual." En vez. Kardec solamente al hombre supone dotado de alma, porque él se cree obra del «Omnipotente Creador» y no de la Naturaleza que le diera parentesco con el mono; con lo cual, el padre del espiritismo, no hace más que demostrar su absoluta ignorancia respecto a las inmutables leyes del mundo físico.

Toda vez que se sometió a los mediums y adivinos a un riguroso examen científico, se ha logrado comprobar sus artificios. ¿Qué es, pues, el *medianismo*? Según Kardec, «es la misión providencial de los *mediums*.» Y a renglón seguido agrega: «Esta palabra ha sido creada por los Espíritus.» Esto es, para las personas sensatas, de por sí tan absurdo, que ni siquiera merece nuestra objeción.

El espiritismo es un dogma burgués, y como tal hay que combatirlo. El Reglamento o sea la Carta Orgánica de las principales asciaciones espiritistas, es una imposición manifiesta para sus mismos miembros; en su seno no admite el libre examen ni la libre discusión; lo mismo las cuestiones políticas, de controversia religiosa y de economía social, están completamente prohibidas en el artículo 1o. del reglamento de la sociedad espiritista parisién, y así en todas las otras que son la fiel copia de ésta.

Creemos que si la doctrina espiritista gozara de cierta simpatía y se llegare a propagar en las filas proletarias, sería un peligro, una rémora.

La Revolución Social quedaría aplazada otros veinte siglos. Y ello sería una verdadera broma para los pueblos que vislumbran un porvenir de equidad, exento de los privilegios y las injusticias actuales.

El espiritismo [entiéndase la doctrina] desaparecerá junto con la explotación y el Estado vicioso y sombrío, ante el pujar de la Razón y la Ciencia que bulle en el corazón de los pueblos afanosos de libertad.

PEDRO DARIO FUSCO.

FLORES MAGON...

Viene de la 3a. plana.

gunta de ¿cuál sería la pena de esos disidentes el día de hoy? «Nadie dudaría que sería la misma que en tiempos de Porfirio Díaz. Los trabajadores recordamos los crímenes de Cananea en 1906; Río Blanco en 1907; Tres de Abril, Monterrey en 1903; Matanza de proletarios encorralados en un calabozo a fines de 1912, en Puruhandiro; San Angel en octubre 1922; Av. Uruguay. En fin, las más recientes masacres durante el mes de diciembre de 1923, cerca de Piedras Negras, Ver., con los compañeros J. Fernández de Oca, Ballezo, Hidalgo y Lira. Sería extenso ir enumerando tus víctimas señor Salado......

(6) Aquí le arde a nuestro ilustre esbirro Como Juan Neftalí, fiscal, que en C. Juárez se encargó del proceso de los presos antes del destronamiento de su amo Porfirio, pasóse al maderismo, ¿qué tiene de extraño que al morir ese fiscal sus restos hayan sido tendidos en la Sría. de Gobierno, México, D F., durante el presente gobierno obregonista? Con rarísimas excepciones, pues hay políticos que sostienen sus convicciones, ¿no son chaqueteros los políticos?

(7) En ésta vez el *historiador* (?) dice una gran verdad acerca de quién fué «pionero de la revolución»; aunque más adelante, como hábil tartufo, procura desvirtuar la grande obra de Magón. Veremos al final que el mismo ilustre mercenario nos dice lo contrario, de que el hermano de los proletarios asesinado en Leavewirth no ambicionaba riquezas de ninguna clase Respecto de lo que Madero ambicionó, substituir la fórmula de "aquella democracia mansa" "Grupo científico--Familia Madero," nada tenemos que decir.

(8) Aquí en esta nota le doy las gracias a Salado Alvarez por revelarles él mismo a los proletarios inconscientes de cómo los mismos políticos escritores usan la palabra patria aún en pro de sus más acérrimos enemigos: Dice que Madero era la patria. Echense ese trompo a la uña aquellos que todavía siguen creyendo en patrias...!

(9) Todo verdadero revolucionario, esto es, todo anarquista jamás doblega su cerviz. ¡Claudican los cobardes, no el libertario!

(10) ¡Cómo! ¿Acaso emplear un hombre todas sus energías en bien de la humanidad no son cosas grandes? Entonces ¿cuál es la difinición de un hombre bueno? ¡Ah! ya sabemos: como no fué un mercenario que vendiera su pluma a los déspotas, a esa clase de negreros que chupan la riqueza social, por eso decís, ¡oyelo bien embaucador! que Magón "empleó mal su tenacidad." Nosotros no creemos ni en santos ni en héroes.

Entre las notas 10 y 11, parece que Salado Alvarez es el que se quiere pasar por amigo de Jesús Flores Magón, y que éste le telegrafió para que no se les deportara, etc., y que fué el encargado de ir a la cárcel y ofrecer el "cielo" a Ricardo, y cuya respuesta no necesitamos repetir. El "caballero al servicio del presidente" (un esbirro secreta) se fué con un palmo de narices......Por lo visto, se ve cuán apurados andaban todos los esbirros de alto y bajo rangos sociales. ¡Su obra se desplomaba! La revolución marchaba.

(11) ¡Otra vez con el mismo tema! ¿De modo que, un hombre que aspira a ser gobernante (verdugo del pueblo) es ser honrado? ¿Qué acaso, el que desea el bienestar de sus semejantes no es hacer un bien a la comunidad? ¿Qué es patria señor Alvarez? Al principio nos ha dicho Ud. que Magón al lanzarse contra Madero lo hizo contra la patria. ¿Díaz, pues, también fué la patria? Ambos fueron millonarios. No enrede la cuestión señor Alvarez.»

Respecto del final del párrafo que comprende esta nota, nada tenemos que decir de los "ojalateros" de pueblo. La verdad habla por sí sola.

(12) En esta última nota, TRABAJADORES del mundo entero, no sólo en México sufrimos la esclavitud y embestidas de nuestros enemigos: fijaos bien en los anatemas de nuestros verdugos cuyos serviles defensores son intelectuales del tipo de Salado Alvarez quienes desean seamos aniquilados.

"Perezca como él quien su ejemplo imite. Ojo avizor con todos ellos.

BLAS LARA.

El Ideal Anarquista...

Viene de la primera plana.

Pero, ¡qué importa! Nosotros queremos siempre.—Querer es un verbo activo, de punta, de afirmación. Queriendo se hacen las cosas. Quieren los fuertes, los sanos, los que poseen un fin. ¡Quiero! es la virtual palabra de las fecundidades y las renovaciones.

Y si «el sentido de la tierra es el superhombre» que, también, como nosotros, siempre quería más, el sentido de la vida, es la anarquía. ¡Dos sentidos soberanos, que en íntima conjunción han formado un solo ideal: el que venimos sembrando!

FERNANDO DEL INTENTO.